

Mi mala fama.

Asteria García



# Capítulo 1

Y si me lo bebo de un trago corro el riesgo a que se quede el rumor en el pueblo de que soy una maldita borracha.

Y maldita soy un rato, pero borracha me parece un adjetivo precioso para la cualidad que se me otorga en cuestión.

Yo me autoproclamaría yonki de la euforia, esa que se aprecia en el asno más beodo que te encuentras ya el viernes por la noche.

Que parece ella frágil en su caminar, por las atolondradas callejuelas de cualquier casco antiguo..

Y que si te descuidas al cuarto chupito de absenta verde, aún quiere litro de calimocho .. pero eso es solo el comienzo.

Cuando las palabras Zorra y TÚ, PUTA! son las que más emergen de dentro de aquel ser, ahí nace el asno, esa sensación de libertad que tanto nos engancha. Así somos felices y no hacemos daño a nadie.

No me gusta que me cuestionen, por mis palabrotas, mi voz de manolo cuando tengo resaca, o por la puta mierda de ropa que me pongo el lunes, que no tengo ganas ni de vivir.

Y yo solo pido eso:

Que me dejes disfrutar de la peor de las borracheras con mis amigas. Que solo tenga que preocuparme de si llevo un coiletero en la muñeca, por si mañana vomito, o haber dejado algo de ropa limpia en el maletero del coche, para el día siguiente hacerme un checo, y seguir mi viaje.

Que mi amiga lleve la falda en los sobacos y no se preocupe de que haya una mala intención en esa mirada deseada. Que todas seamos unas zorras felices, y que zorra deje de ser un adjetivo descalificativo.

VOY A DEDICAR ESTO. A todas esas mentes cerradas que me rodean, y que me hacen herbir la sangre. Personas de mi entorno, con las que NO comparto pensamiento NI intención. Sólo un grupo de whatsapp.